

« Si la Medicina a menudo no puede curar,
consolar debe saber siempre. »

Indiscutiblemente, es preciso, para salir airoso de una tentativa, el poseer una idea clara del ideal porque se lucha, y cuando estudiado a fondo el proceso se comprende firmemente en su valor y necesidad, es cuando se necesita tener VALOR Y CLARIDAD para dar a conocer las necesidades existentes.

La inteligencia, ha escrito Fleury, es una luz, luz hermosa, pura, noble y fría, pero no una fuerza. Es en nuestras disposiciones afectivas en las cuales, imprescindiblemente, podremos encontrar el móvil de nuestra empresa.

No hace mucho tiempo, inicié una campaña con el fin exclusivo de conseguir ALGO no existente en esta villa, pero necesario. Divulgué cuanto pude y hallé a mi alcance por medio de conferencias y artículos, ¡nada he conseguido!, es verdad; pero nada tampoco he olvidado, encontrándose mi ánimo tan entusiasta como el primer día y ante aquellas ideas planteadas y necesarias, sencillas, nobles e incondicionales, tropecé, no con obstáculos, puesto que ni los he valorado, pero sí con el reflejo de determinado sector que, al calificar como escarnio bochornoso y lamentable mis ideas, únicamente pude ver un brote evolutivo retrasado al comprender las necesidades existentes y hasta ahora no planteadas por los que están obligados a ello «si de algún modo han de justificar su larga convivencia en la localidad y además se consideran obligados por su ciencia a remediar el mal ajeno.»

¿Crean insulto la creación de becas para hijos de obreros? ¿Por qué?

¿Innecesaria la creación de cantinas escolares? No es momento oportuno en estas breves cuartillas el contestar a este negativismo, pero ante estas respuestas sin argumentos que justifiquen UN IDEAL, soy yo el que considero NO bochornoso, ni lamentable, ni escarnio ni insulto, sino sencillamente el FANTASMA, el oculto, pero descubierto, que lejos de tener un ideal noble de lucha, pero de lucha noble y CIENTÍFICA, se oculta tras una pluma que revela el afán sistemático de pretender no dejar llegar al fin humano que uno persigue, que sigue y no desfallecerá mientras exista.

Igualmente he mostrado, y con argumentos convincentes, como médico que soy, la necesidad imperiosa e

imprescindible y con ilusión de conseguirlo a toda costa, de la falta de existencia en Rentería de un Departamento para enfermos infecciosos y de una modificación en el actual Cuarto de Socorro renteriano.

Evitar el contagio de las enfermedades infecciosas es posible. La ciencia ha progresado de tal forma que ella nos orienta con precisión en qué condiciones, en una determinada infección, podemos evitar el contagio, y acumuladas todas las ideas nobles que la ciencia nos transmite, implantamos las reglas a que tenemos que someternos para no enfermar los pueblos y los individuos; y si el carácter de atacar a un número considerable de individuos y desgraciadamente con resultados funestos, nos hace desear la desaparición de la enfermedad, la idea de que esta desaparición tan solo sea posible, se transforma el deseo en obligación ineludible.

Recordar... los que sois más viejos que yo y conocistéis la epidemia de viruela que invadió Rentería... ¿qué pasó?

Pensad un momento siquiera la presencia en esta villa de una epidemia —maligna o benigna— ¿qué pasará?... He aquí la incógnita.

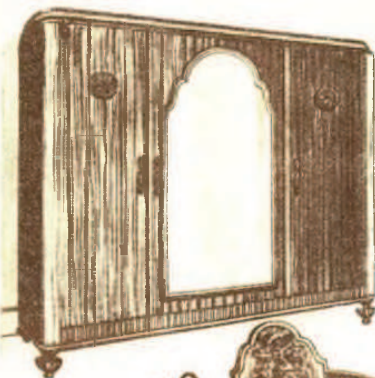
Todos sabemos que las casas actuales, la mayoría, por no decir TODAS, ninguna tiene condiciones de aislamiento an caso de infección, considerando que antes de ahora se ha debido hacer una campaña FIRME Y DURA sobre la implantación de un Departamento para enfermedades infecto-contagiosas.

Nadie se acuerda hasta que llega su hora, ¡es verdad!, pero el médido, hombre que siempre debe estar en activo porque sus horas son las horas de los demás, reflejando vitalidad creciente, es a quien verdaderamente incumbe exponer cuantos problemas sociales, dentro de su materia médica encuentre, que siempre irán enfocados en bien de la humanidad. Por ello he de insistir una vez más en que, a pesar de la lucha iniciada sin justificación, no desfalleceré en mi propósito, ofreciendo mi colaboración entusiasta e incondicional a toda empresa que tienda a evitar males remediabiles en beneficio de la salud pública.

Vicente Gómez

AMUEBLADORA

"iris"



PASAJES ANCHO



ANGEL PÉREZ

Gramófonos - Discos
y Aparatos de Radio



Blas de Lezo, 10 y 12
Teléfono 5262